

2. Hmmm, soledad

El despertador empezó a sonar, me levante rápidamente lo apague, y me estire. Corrí a la ducha, y allí me desnude, y claro esta me duche con agua fría, por supuesto, cuando mi hermana subió para despertarme ya estaba saliendo de la ducha, la mirada que me echo fue de sorpresa, seguro que nunca hubiese apostado a que me levantaría temprano y su intervención seria innecesaria, estaba monísima con la boca abierta y asombrada, la alcance una toalla para que me ayudase a secarme el pelo, al cogerla se puso manos a la obra:

-Hermana, ¿porque últimamente te levantas tan fácilmente?, ya no tengo que despertarte, ni obligarte a salir de la cama.

-Hmmm, ahora es que me gusta ir al colegio.

Y así era, desde hace dos semanas, cuando apareció Irina por la puerta de la clase e imito lo que yo dije, el colegio se había vuelto algo divertido. Seguía sin llevarme bien con mis compañeras, seguía ignorando al profesor, es decir nada había cambiado, pero al menos ahora tenia a alguien que hablaba conmigo, y era divertidismo. La lastima es que solo la veía en clase, pues la llevaban directamente en coche al colegio, y también la recogían. Pero el rato que pasaba con ella merecía la pena.

Nunca había conectado con otra persona de tal forma, no solo era que nuestros gustos fuesen similares, sino que también mi extraño sentido del humor era similar al suyo. En lo que nos diferenciábamos era que era mucho mas sociable que yo, se llevaba bien con la gente, atendía al profesor, e incluso tomaba notas, aun no consigo entender porque absurdo motivo quería comportarse así, ademas se le da bien los deportes por lo que muchas chicas la admiraban, ademas como era simpática, cooperativa y amable no la tenían envidia; en mi caso directamente en clase de Educación física me sentaba a la sombra con un libro, y no hacia nada de nada, mis razones tengo, la verdad.

A pesar de ser popular prefería pasar el tiempo conmigo, cuando la invitaban a sentarse a la mesa de alguien para comer ella se disculpaba y se negaba por quedarse conmigo. La verdad es que eso me hacia muy feliz, pero también me entristecía un poco, ella era una chica normal y por culpa mía no hacia mas amistades.

Así que mientras secaba mi pelo me decidí a que tendría que hablar con ella, y decirla que si quería, que pasase de mi y se fuese con los demás, a mi me daba igual, aunque fuese mentira. Por cierto ese día me trencé el pelo.

Mientras desayunábamos mire a mi hermana y la dije:

-Illy- su nombre es Illiana, pero no le hace mucha gracia- ¿hoy no viene Allison? Es que es tarde, y aun no hemos terminado.

Mi hermana miro el reloj, al darse cuenta de lo tarde que era, empezó a comer a toda velocidad. Justo en ese momento la puerta sonó, mi hermana se iba a levantar, pero la hice un gesto indicándola que iría yo a abrir pues había terminado. Abrí la puerta, y ahí estaba Allison, la vecina:

-Buenos días, Allison. Pasa un momento que se nos ha echado la hora encima, sobre todo a ella señalando a mi hermana con la mano.

-No pasa nada Anya, no me preocupa, esperare un poco.

-Ya, el problema es que mi hermana va a acabar ni pudiendo salir por la puerta, no es normal la cantidad de porquerías que come, mira que desayuno, leche con mucho cacao y azúcar, tostadas con mantequilla y azúcar, bollo de chocolate y croissant. Y además le echa mermelada de melocotón a todo.

-Ji, ji, déjala, si esta muy guapa. Y Anya, Illia me dijo que tú comes más.

-Pero más saludable.

-¿Qué comes?

-Café solo con mucho azúcar, y fruta con leche, con chocolate fundido. El desayuno de los campeones.

-Lo que no es normal es que repitas cuatro veces- metió baza mi hermana, siempre intentándome dejar mal. Pero sonreí y dije:

-Es lo bueno de no engordar, como lo que quiero y no me salen cartucheras como a otras.

Si, lo se es un comentario muy pueril, además de que la pobre es una cría de 12 años... pero es que me jode que se meta con la cantidad de comida que trago. ¡Sí no voy a engordar!

Pobrecita, la verdad creo que me he pasado, esta poniendo cara de que va a empezar a llorar, siempre se ha sentido acomplejada un poco hacia mi, eso de ser bella, lista, mona, inteligente, genial, tener mi pelo, no engordar... es lo normal, la verdad, si yo no fuese yo me tendría envidia, abrí la boca para disculparme, cuando algo cayo encima de mi pelo... mermelada de melocotón... solo pude hacer una cosa ante una situación así... gritar:

-AAAAAAAAAAHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHH, maldita hijadeputa!!

Ahora me tocaría volver a ducharme, secarme el pelo, y todo lo demás, espero que no hubiese manchado el uniforme, que el de repuesto esta en la lavadora. Subí corriendo a mi baño, me desnude a todo trapo, y me metí dentro de la ducha... y a frotar la cabeza como una descosida. Mierda, mierda, mierda, solo podía pensar en eso, y en cuanto tendría que cavar para que el cadáver de mi hermana no fuese encontrado nunca.

Cuando salí de la ducha, mi hermana y Allison estaban esperándome en mi habitación con toallas, a mi hermana se la veía arrepentida, y lo primero me dijo:

-Perdóname, lo hice sin pensar, simplemente me cabreaste, y lance lo primero que tenia a mano.

Menos mal que no tenía un cuchillo o una sartén sino me hubiese dejado marca. La pobre estaba empezando a llorar, así que la agarre, la acerque a mí, y empecé a acariciarla la cabeza diciendo:

-No pasa nada, no pasa nada, tranquila, tranquila, yo también me he pasado.

La verdad, es tan madura, y sensata, además de ser tan buena replicando que se me olvida la edad que tiene, aun es una niña. Así que la sonreí y dije:

-Vamos a terminar de secarme el pelo que sino vamos a llegar muy tarde a la escuela.

Por cierto, mi hermana no esta en la misma escuela que yo, la mía solo da clase para las chicas de instituto, a partir de 15 años mas o menos. Va a una escuela que esta un poco lejos de casa, Allison va a la misma clase, era una escuela para señoritas ricas, pero era en la única que había plazas para apuntarse cuando llegamos a la ciudad, no la gustaba de nada, pero le toca fastidiarse, al menos dio la casualidad que la vecina iba al mismo colegio.

Al fin después de los esfuerzos conjuntados de las tres acabamos secándome el pelo, y por suerte el uniforme no se había manchado con la mermelada. Recogimos rápido, y nos fuimos, que al menos yo iba a llegar tarde. Cuando estaba cerrando la puerta, Allison nos miro a Illy y a mí y nos dijo:

-Que envidia me dais, os lleváis genial, se nota que os queréis mucho. En serio, al ser hija única me dais mucha envidia.

Y sonríó... la verdad me dejo un poco conmocionada yo nunca hubiese dicho que nos llevábamos bien, siempre discutíamos, no teníamos nada en común, nuestras personalidades eran contrarias. Mi hermana y yo nos miramos a los ojos, y ambas bajamos la vista avergonzadas, como no sabia que decir, Salí corriendo, y las grite un "Adiós" mientras que agitaba la mano.

Ese comentario no se me iba de la cabeza, empecé a recordar cosas que había hecho con mi hermana. Cuando la metí en la lavadora; el día que se rompió un brazo por subirse a mis hombros para llegar a las galletas y se cayo; cuando me golpeo con un palo y me dejo inconsciente durante dos horas; el día que la pinte entera con pintura roja mientras dormía; las discusiones, las regañinas, los castigos, las culpas una a la otra... eran incontables las cosas que nos habíamos hecho la una a la otra, aunque siempre hubo una regla, nada de tocarme el pelo. Pero a pesar de todo al recordarlo solo me sentía feliz, y recordaba sus sonrisas... lo malo es que recordando, acabe con la única cosa que nunca quisiera recordar; el accidente, la luz, y las lagrimas y desesperación de mi hermana. No, eso esta en el pasado, no debo preocuparme por ello.

Pero no hubo manera de alejarlo de mi mente, incluso, sin darme cuenta, me había parado y sentado en el suelo apoyándome contra la pared, un sudor frío me recorrió la espalda. Ese accidente me había cambiado la vida, aun no sabia si a mejor o a peor. Era mejor serenarme, poner en orden las cosas de mi cabeza, no podía ira tal y como estaba a clase.

Después de 10 minutos acabe tranquilizándome, ya era tarde, así que me saltaría la primera clase, fui a una cafetería donde ya me conocían más o menos, y les pedí té helado. Lo sucedido había aumentado mi determinación de alejar de mi a Irina, era lo mejor para ella, pues no se tratar a la gente y los que están cerca de mi acaban sufriendo, DEBO estar sola. A pesar de que me repetía una y otra vez eso, ya sabia que no era por Irina por quien hacia eso, era por mi, no podría soportar que en algún momento dejase de ser mi amiga, no podría soportar ser abandonada.

Si, lo mejor seria explicarle las cosas a las claras, no era una buena influencia para ella, si seguía conmigo las demás la acabarían excluyendo, y quedaría tan marginada como yo. Lo mejor para ella seria ser una chica normal, tener amigas normales, y crecer para ser una persona de bien. Al llegar al colegio tenia todo decidido. espere a que terminase la segunda clase y entre. Irina me miro, y levanto una ceja como queriendo decir que si había pasado algo, negué con la cabeza, y me senté. La profesora de Matemáticas entro, y empezó la clase. Yo directamente me puse a dormir.

A la hora del descanso, Irina me despertó y me pregunto:

-Any, que te pasa, estas rara, normalmente me hubieses dado la tabarra durante mates.

La mire, aun somnolienta, y la dije:

-Mi hermana me ha tirado mermelada por encima de la cabeza, y he tenido que volver a lavarme el pelo y eso es un coñazo. Me ha quitado las energías para todo el día.

Por la expresión que puso, no parecía muy convencida, sabia que la ocultaba algo, que lo de la mermelada no era el motivo por el cual estaba tan absorta y alicaída, pero siendo tan educada como era no iba a insinuar que la mentía o que la ocultaba algo, sobretodo para no molestarme.

A cambio me sonrió, y empezó a hablarme de que le parecía el libro que le había dejado hace unos días (para mas información el libro es Rant, sino lo habéis leído, ¡hacerlo!), sus impresiones coincidían con las mías, y hacia agudas observaciones, e ingeniosas a distintos momentos del libro. Dios, que perfecta era, demasiado perfecta para alguien como yo, debería conversar con mas gente, tener mas amistades. Si, de acuerdo, estaba bastante deprimida y negativa en esos momentos. Al fin me arme de valor, y la dije:

-En el almuerzo, quiero hablar contigo. Váyanos afuera, bajo el árbol donde me viste saltar la valla.

Ella asintió, y se quedo bastante sorprendida; creo de oírme hablar de forma tan seria la preocupe pues no parecía la de siempre.

Las siguientes dos clases pasaron de forma lentísima, hasta que al fin era la hora del almuerzo. Y sentí mi corazón en la garganta, como si se quisiera salir fuera de mí. Cuando llegamos, me miro preocupada y dijo:

-¿Que te pasa?

-Irina, creo que lo mejor para ambas, es que dejemos de ser amigas.- ya esta, lo había dicho, y en la cara se le dibuja una expresión de perplejidad enorme, abrió la boca para hablar, pero no la deje- Espera, déjame hablar, eres una chica guapa, simpática e inteligente, sabes tratar a las personas y te llevas bien con ellas; por mi parte soy muy rara, asocial, borde, y estando conmigo nunca te acercaras a nadie mas. Así que he pensado, que lo mejor para ambas ,porque se que un día te hartaras de mi y me dejaras tirada como me ha ocurrido siempre, es que abandonemos nuestra amistad, solo seremos compañeras de clase, y si quieres le diré a alguien que me cambie el sitio, así ni para eso deberás estar conmigo.- maldición estaba a punto de llorar, y si ella empezaba yo tampoco podría aguantarme- Creo que es todo, ha sido un placer haberte conocido, pero se acabo.

Y la tendí la mano, lo siguiente que paso, paso a mucha velocidad, y que creo que se oyó a varios kilómetros a la redonda... me soltó la bofetada mas grande que me habían dado en la vida, de esas que en los dibujos animados se queda la marca completa de la mano durante horas. Me miro con lagrimas en los ojos y salio corriendo. Yo me quede quieta sin saber que hacer... y al final decidí que tenia que hacer, salte la valla, me aleje de la escuela corriendo, y cuando considere que estaba a suficiente distancia, me puse a llorar a moco tendido, un espectáculo dantesco, ver a una niña que parece una muñeca con lagrimones en la cara, y cayéndosele los mocos, y los berridos que pegue, diosa, que vergüenza. Pero lo que me dolía no era la bofetada, vale un poco si que escocia, lo peor era el dolor de mi corazón, y mi cabeza diciéndome "has perdido la única amiga de verdad que has tenido nunca".

Acabe llegando a mi casa, y me quede en el escalón delante de la puerta, me había dejado la bandolera en clase, y no pensaba volver a por ella. así que me quede en la puerta con la cara pringosa de lagrimas y mocos, aunque intente limpiarme con la camisa, lo único que hizo fue empeorar la situación, ahora tenia la cara llena de lagrimas y mocos restregados, y una camisa que era mejor quemarla. Escondí mi cara con las rodillas, y me quede esperando a que llegase mi hermana... un par de horas después apareció, nada mas verla, solo pude hacer una cosa... me arroje a sus brazos, enterré la cabeza en su estomago, y me puse a llorar al grito de:

-Hermanaaaaa!

No se como pudo llegar a la puerta, abrirla, e ir al sillón, conmigo enganchada a su cintura... luego me contaron que Allison, que estaba presente, y otra compañera suya, (mierda que vergüenza sobretodo cuando la otra se entere de que no soy su hermana pequeña sino mayor) la ayudaron a abrir la puerta, ha preparar una tila, y después se fueron, porque era algo que no era de su incumbencia, lo que sinceramente las agradezco.

Poco a poco fui recuperando la compostura, y entre sorbo y sorbo de tila le conté a mi hermana lo ocurrido, más o menos, no le explique que lo que me había llevado a la conclusión de alejarme de ella había sido mi accidente. Poco a poco con abrazos, y suaves palabras me tranquilice, me convenció de irme a lavar la cara, que me costo lo suyo, porque ya había pasado tiempo. Me fui a la cama e intente dormir.

Bueno, no quiero seguir contando eso, es algo de lo que no estoy orgullosa, y que al ser yo la narradora me la saltare, aunque lo resumiré. Me pase una semana en mi cuarto sin ir a la escuela con una depresión de caballo, casi no dormía ni comía, y sino fuese por mi hermana me hubiesen salido llagas por no moverme. Si, creo que eso es suficiente para que sepáis como me encontraba en esos momentos.